

Revista Cubana de Urología

Hiperplasia prostática "*benigna*"

Ángel Manuel Tundidor Bermúdez

Servicio de Urología. Hospital General Docente Guillermo Domínguez Puerto Padre.
Las Tunas, Cuba.

La primera referencia recogida en la base de datos *Medline* sobre la enfermedad que hoy conocemos como "*hiperplasia prostática*", data de 1895.¹ Por aquel entonces, dicha afección era conocida, en países anglófonos, por el nombre de "*prostatic hypertrophy*" ("*hipertrofia prostática*"); término basado, presumiblemente, en hallazgos macroanatómicos (no histológicos), y respaldado por los diccionarios de la lengua inglesa, que aún hoy señalan, como segunda acepción de "*hypertrophy*": "*exaggerated growth or complexity*"² (crecimiento o complejidad exagerados).

No fue hasta 1946 que apareció un artículo en el que se agregaba el calificativo de "*benign*" ("*benigna*") a dicha "*hypertrophy*",³ lo que sugería la existencia de otra de tipo "*no benigno*" o "*maligno*". Esta suposición se vio explicitada por otro trabajo publicado cinco meses después, en el que se diferenciaban ambos procesos, entendiéndose como "*maligna*" el carcinoma de la glándula.⁴

Sin embargo, ya en 1940 comenzó a aparecer en la literatura científica el término "*prostatic hyperplasia*",⁵ basado en criterios histológicos estrictos. Todo parecía estar en orden, hasta que en 1948 vio la luz el nombre "*benign prostatic hyperplasia*",⁶ muy de moda aún en nuestros días, y refrendado también por los léxicos ingleses (que lo hacen sinónimo de "*benign prostatic hypertrophy*"),⁷ pero que en buena Histopatología y en buen Español constituye un pleonasma, puesto que "*hiperplasia*" se define como "aumento de volumen de los órganos y tejidos producto del aumento en el número de células que lo constituyen",⁸ o lo que es lo mismo: "excesiva multiplicación de células normales en un órgano o en un tejido".⁹

Así como en español no decimos "*carcinoma prostático maligno*", ¿por qué continuar aferrados a la "*hiperplasia prostática benigna*"?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Swain J. Castration for prostatic hypertrophy. Br Med J. 1895 Jan 5;1(1775):12-3. PMID: 20755243 [PubMed]
2. Merriam-Webster Medical Dictionary. Disponible en: <http://www.merriam-webster.com/dictionary/hypertrophy?show=0&t=1316872038> (Fecha de acceso: 24 de septiembre de 2011)
3. Heckel NJ. Sex hormone therapy in the treatment of carcinoma of the prostate and benign prostatic hypertrophy. Clinics. 1946 Dec;5(4):860-77. PMID: 20283908 [PubMed - OLDMEDLINE]
4. Zondek H. On the hormonal treatment of benign and malign prostatic hypertrophy. Harefuah. 1947 May 1;32(9):145-8. PMID: 20267138 [PubMed - OLDMEDLINE]
5. Huggins C, Clark PJ. Quantitative studies of prostatic secretion: II. The effect of castration and of estrogen injection on the normal and on the hyperplastic prostate glands of dogs. J Exp Med. 1940 Nov 30;72(6):747-62. PMID: 19871058 [PubMed]
6. Shivers CH, Groom CE. Prolonged morbidity following operation for benign prostatic hyperplasia; a statistical survey. J Urol. 1948 May;59(5):893-906. PMID: 18913853 [PubMed - OLDMEDLINE]
7. Merriam-Webster Medical Dictionary. Disponible en: <http://www.merriam-webster.com/dictionary/benign+prostatic+hyperplasia?show=0&t=1316877154> (Fecha de acceso: 24 de septiembre de 2011)
8. Cirió Martínez G, Herrera Pérez MA. Anatomía patológica. Temas para enfermería. La Habana: Editorial Ciencias Médicas, 2005:156.
9. Diccionario de la Real Academia Española. Disponible en: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=hiperplasia (Fecha de acceso: 24 de septiembre de 2011)

Recibido: 24-sep-11

Aprobado:12-oct-11

Correspondencia: *Dr. Ángel Manuel Tundidor Bermúdez* Hospital General Docente "Guillermo Domínguez" Puerto Padre. Las Tunas, Cuba. **Correo:** tundidor@cucalambe.ltu.sld.cu